Biden deporta a haitianos que buscan asilo

Unase a campaña, lleve Militante, libros, fondo a trabajadores

El Partido Socialista de los Trabajadores ha lanzado una enérgica campaña internacional de propaganda comunista dirigida hacia la clase trabajadora cuya meta es inscribir a 1,300 nuevos suscriptores al periódico, vender la misma cantidad de libros escritos por dirigentes del partido y otros revolucionarios y recaudar 130 mil dólares para ayudar a financiar el trabajo del PST. La campaña durará hasta el 23 de noviembre. ¡Instamos a nuestros lectores a que se unan a la campaña!

El partido utilizará la campaña de otoño para ir ampliamente a la población trabajadora en las ciudades y el campo con su programa, sus candidatos, el *Militante*, los libros y la campaña de fondos para la construcción del partido. Promoverá la solidaridad con el creciente número de luchas sindicales y explicará por qué la clase trabajadora necesita luchar para tomar el poder político a medida que enfrentamos las devastadoras consecuencias de la época imperialista.

El Militante ha estado brindando cobertura de primera mano de muchas batallas de lucha de clases —como las de la destilería de borbón Heaven Hill en Kentucky, las de la Nabisco, la mina

de carbón Warrior Met en Alabama. la refinería ExxonMobil en Texas, la planta de empaque de Olymel en Quebec y más. Hemos estado ayudando a romper la supresión sobre estas luchas en la prensa y promover solidaridad con ellas. El periódico está ganando lectores y respeto entre sindicalistas y otros. Es una herramienta invaluable para difundir la verdad.

La campaña ofrece un descuento del 20 por ciento para todos los libros publicados por la editorial Pathfinder incluyendo libros de dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores, y de otros líderes revolucionarios y luchadores de la clase trabajadora como Che Guevara, Thomas Sankara, Maurice Bishop, V.I. Lenin y otros. No hay mejor manera de prepararse para las huelgas y luchas de hoy que aprendiendo de las lecciones de las luchas de clases anteriores y de cómo los revolucionarios pudieron trazar un camino a seguir. (Vea anuncio de libros en la página 7).

Un componente esencial de la campaña de otoño es el fondo anual del Partido Socialista de los Trabajadores. La única fuente de fondos del PST es la clase trabajadora. Cuando llamamos a las puer-

Sigue en la página 11

Usar los sindicatos, forjar solidaridad es vital para defender clase trabajadora



Línea de piquetes de enfermeras del hospital St. Vincent en Worcester, Massachusetts, agosto 16. Luchan por niveles de personal seguros. Es la huelga de enfermeras más larga en 15 años.

POR TERRY EVANS

"Para expandir y fortalecer el movimiento sindical es vital que nos organicemos para dar apoyo a los sindicalistas que están en huelga para defender sus salarios y condiciones de trabajo", dijo al Militante Dennis Richter, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para gobernador de California. "¡Hay que divulgar las luchas en la mina Warrior Met Coal en Alabama, en la ExxonMobil en Texas y Nabisco por todo el país! Hay que ganar la solidaridad de nuestros sindicatos, familiares, amigos y compañeros de trabajo".

Estas luchas sindicales están ocurriendo durante una prolongada crisis económica y social, mientras los trabajadores buscan formas de resistir los intentos de los patrones de mantener los salarios bajos, imponer múltiples niveles salariales para dividir a los trabajadores, acelerar el ritmo de producción y exten-Sigue en la página 11

Huelguistas de Nabisco más fuertes tras huelga

Aprueban convenio, agradecen solidaridad brindada



Línea de piquetes de Nabisco en Richmond, Virginia, 10 sept. Los huelguistas en cinco estados se mantuvieron fuertes y unidos, ganaron apoyo, probaron que el sindicato hace la diferencia.

POR ILONA GERSH

CHICAGO — Los miembros del sindicato de trabajadores de panadería BCTGM en las plantas y centros de distribución de Nabisco en Oregon, Colorado, Virginia, Illinois y Georgia votaron a favor de adoptar un convenio de cuatro años el 16 y 17 de septiembre. Los más de mil afiliados del sindicato habían librado una reñida huelga que comenzó a mediados de agosto.

"Dimos una gran lucha y apreciamos toda la ayuda que recibimos", dijo al Militante Portia LaBleu, quien trabaja en la planta de Nabisco en Portland, Oregon. Si bien aún no se han publicado todos los detalles del acuerdo, incluye un bono de 5 mil dólares al

firmar el contrato, aumentos salariales anuales de 60 centavos por hora, ninguna reducción en la cobertura de seguro médico y la creación de un nuevo turno de fin de semana de 36 horas con pago por 40 horas. El período probatorio se fija en 60 días corridos.

Exactamente cómo se resolverán algunos de los temas de la huelga, dijo LaBleu, "dependerá de lo que hagamos en la planta con nuestros compañeros de trabajo para determinar el ritmo de trabajo".

Los miembros del Local 1 del sindicato en Chicago regresaron a las líneas de piquetes después que votaron sobre el acuerdo propuesto. Las líneas

Sigue en la página 11

Comité Pro Trato Justo a Cuba defendió la revolución socialista

POR SETH GALINSKY

El 7 de septiembre el presidente Joseph Biden extendió por un año más la ley que sostiene el embargo de Washington contra Cuba bajo la Ley de Comercio con el Enemigo. Esto no sorprende, ya que todos los presidentes de Estados Unidos, demócratas y republicanos por igual, han hecho lo mismo desde 1962. Biden, como sus predecesores, ve a la revolución socialista de Cuba como el mayor desafío al imperialismo norteamericano en el mundo.

Los que se oponen hoy a las agresiones de Washington contra Cuba pueden sacar lecciones valiosas del trabajo de los capítulos del Comité pro Trato Justo a Cuba organizados por todo el país durante los primeros años de la revolución.

Poco después de que el pueblo trabajador de Cuba, bajo el liderazgo de Fidel Castro y el Movimiento 26 de Julio, derrocara en 1959 a la dictadura de Fulgencio Batista, la cual contaba

con el respaldo de Washington, el gobierno estadounidense puso a la revolución en la mira

Washington organizó a contrarrevolucionarios para sabotear la industria y asesinar a los brigadistas voluntarios de la campaña de alfabetización, difundir mentiras sobre la revolución y preparar una invasión. Lo que más temían los gobernantes capitalistas estadounidenses era que el pueblo trabajador en América Latina y en otros lugares emularan a la Revolución Cubana.

Pero trabajadores, participantes en la creciente lucha contra la segregación racial de Jim Crow, jóvenes, periodistas y otros fueron a Cuba para ver a la revolución por sí mismos. Inspirados por lo que los trabajadores y agricultores de Cuba estaban haciendo y como se estaban transformando a si mismos, muchos regresaron a Estados Unidos con la determinación de dar a conocer

Sigue en la página 10

Solidaridad es vital

Viene de la portada

der la jornada laboral. Los miembros del sindicato de trabajadores de panaderías BCTGM en Frito-Lay en Kansas sentaron un ejemplo al rechazar los "turnos suicidas" durante su huelga recientemente concluida.

Algunas de estas luchas han durado varios meses. La huelga de cientos de enfermeras en el hospital St. Vincent en Worcester, Massachusetts, se convirtió en la huelga más larga en la historia del estado el 31 de agosto. Están luchando por una proporción de enfermera a paciente más segura y mejores salarios. El hospital, parte del gran sistema Tenet Healthcare, está tratando de destruir el sindicato reemplazando a las enfermeras con rompehuelgas.

"Las grandes corporaciones están tratando de funcionar sin control. El hombre común no les importa", dijo a 12NewsNow-TV Christopher Edwards, uno de los trabajadores petroleros de ExxonMobil despedidos en un cierre patronal.

Los trabajadores que preparan alimentos en cinco centros de la aerolínea United (Denver, Houston, Cleveland, Honolulu y Newark) votaron a favor de la sindicalización en 2018. A fines de julio, los patrones de United anunciaron que cerrarían esas operaciones y contratarían los puestos de trabajo a Gate Gourmet. Dos de esas cocinas, en Cleveland y Houston, ahora funcionarán sin sindicato.

Detrás de los ataques de los patrones está la feroz competencia por su parte del mercado. Pretenden sacar ventaja aumentando la productividad y reduciendo sus gastos a costa nuestra. La presión sobre los patrones para intensificar estos ataques está aumentando a raíz de la crisis de suministro, producción y comercio exacerbada por la pandemia. El director ejecutivo de Tesla, Elon Musk, envió un correo electrónico a todos los trabajadores automotrices de la compañía el 8 de septiembre, instruyéndoles a que "se pongan súper duros" para alcanzar las cuotas de producción que exigen los patrones, para ayudar a la compañía a recuperar las previas pérdidas de ga-

Hay algunos ganadores entre los patrones, entre ellos los más grandes minoristas en línea como Amazon, en el cual ha habido esfuerzos de sindicalización ante la intensificación del ritmo de trabajo en su imperio de centros de distribución.

Los dueños de UPS anunciaron que sus ganancias del segundo trimestre aumentaron en casi un 50 por ciento con respecto al año anterior, a 3.3 mil millones de dólares.

El ritmo de contratación se desplomó el mes pasado, especialmente en restaurantes y hostelería. Muchos planes para reabrir negocios cerrados se están postergando, los empresarios automotrices están reduciendo la producción, y las proyecciones de una rápida reactivación de la economía capitalista están siendo puestas a un lado.

Durante décadas, los capitalistas han estado invirtiendo en juergas especulativas en la bolsa de valores y en otras partes, porque consideran bajos los márgenes de ganancia en la producción. La entrada neta en la bolsa de valores alcanzó un alto nivel histórico en julio. Los mercados de nuevas especies de monedas digitales y la especulación sobre casi cualquier cosa son más lucrativos para los grandes apostadores capitalistas que producir cosas que los trabajadores necesitan.

Todo trabajador debe vacunarse

Organizar, fortalecer y utilizar nuestros sindicatos es crucial para luchar por la protección contra los ataques de los patrones y promover los intereses de todo el pueblo trabajador.

"Nuestros sindicatos deberían organizar y ejecutar programas de vacunación en fabricas, ciudades, pueblos y áreas rurales en todas partes", dijo Richter. "Y hacer campaña para convencer a la mayor cantidad posible sobre las razones por las qué es de interés para todos los trabajadores vacunarse, para que más de nosotros podamos volver al trabajo y así poder responder y luchar contra los efectos brutales de la crisis capitalista".

El presidente Joseph Biden promueve una táctica opuesta, utilizando la coacción gubernamental, lo que demuestra su desdén por los trabajadores que aún no han sido vacunados. Su administración demócrata ordenó que los patrones establezcan programas de vacunación obligatorios para todos los trabajadores federales y para los trabajadores de empresas privadas con más de 100 empleados.

La medida de Biden es "una importante expansión del poder de los patrones sobre sus trabajadores", señaló la revista Barron's.

Consciente de que logrará una mayoría en el Congreso, Biden está tratando de imponer su orden a través de una regulación de emergencia temporal impuesta por la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA) del Departamento de Trabajo. La Casa

Biden deporta a haitianos que buscan asilo



Más de 14 mil migrantes, en su mayoría haitianos en busca de asilo y trabajo en Estados Unidos, han estado acampados en condiciones precarias en Del Rio, Texas. La mayoría estaban cercados debajo de un puente internacional sobre el Río Grande que conecta ese pueblo con Ciudad Acuña en México.

Muchos salieron de Haití —devastado por la crisis económica y social capitalista mundial— hace más de una década en busca de trabajo en América Latina. Pero esas oportunidades desaparecieron durante la pandemia de COVID.

La administración de Joseph Biden ha comenzado a deportar a miles de ellos a Haití, sin darles la oportunidad de solicitar asilo. Esto se basa en una orden implementada por el presidente Donald Trump durante la pandemia.

Cuando empezaron esos vuelos, multitudes de hombres, mujeres y niños cruzaron el río de regreso hacia México para evitar la deportación a Haití.

—BRIAN WILLIAMS

Blanca llama a esta medida inconstitucional una "solución alternativa".

"Nuestra paciencia se está agotando", se quejó Biden, señalando a los millones de personas a las que Hillary Clinton celebradamente llamó "deplorables".

La orden de vacunación obligatoria

del gobierno no tiene nada que ver con organizar a los trabajadores para que se encarguen de la producción, distribución y aplicación de vacunas para minimizar las muertes por el virus.

"Es una cuestión de clase", dijo Richter. "No deberíamos aplaudir los poderes del gobierno capitalista de 'ordenarnos' a hacer algo, un poder que usará contra nosotros y nuestras luchas en el futuro".

Millones de trabajadores simplemente no confían en los capitalistas y su gobierno, y por buenas razones. "Es por eso que nuestros sindicatos deben movilizarse para convencer a los trabajadores de que debemos vacunarnos", dijo Richter.

"A medida que usamos nuestros sindicatos para defendernos, comenzamos a reconocer nuestro propio valor, a profundizar nuestra conciencia de clase, a fortalecer nuestras capacidades de lucha y a atraer aliados", dijo Richter. "Los trabajadores comienzan a ver que podemos ser los creadores de la historia, no los objetos de las políticas que nos imponen los partidos demócrata y republicano para servir el afán de los patrones por ganancias".

Huelguistas de Nabisco, más fuertes

Viene de la portada

se mantuvieron hasta que se contaron todos los votos en la sede del sindicato en Washington.

"La empresa llamó al sindicato con una oferta, no al revés", dijo Daniel Karpowicz, el principal delegado sindical. "Están sufriendo. Quieren que volvamos". Nabisco es propiedad de Mondelez, el gigante internacional de bocadillos.

"Volveremos más fuertes", dijo James Walsh, un trabajador con 41 años en la empresa. "He llegado a conocer a mis compañeros de trabajo y de lucha. Y tenemos más confianza. Pensaron que éramos gatitos. Pero ahora somos leones".

El contrato permite establecer una cuadrilla de fin de semana que trabaie en turnos de 12 horas los viernes. sábados y domingos. "Trabajarán 36 horas y se les pagará por 40. Al menos la mitad de ellos serán nuevos empleados, pero los trabajadores actuales pueden solicitar ser parte de esa cuadrilla". Añadió que esto debería reducir sustancialmente las horas extras obligatorias los fines de semana, lo que era una gran cuestión de la huelga.

También hay problemas con los dos turnos diferentes, dijo. "Puede dividirnos, y eso no es bueno. Tendremos que luchar contra esto la próxima vez".

Ofelia Ballinger, quien trabaja en la mesa principal en el empaque, dijo: "El sindicato es más fuerte debido a la huelga".

Mirjana Loncar dijo que cuando fue contratada en 1984, había 4 mil trabajadores en la planta. "Empacamos todo a mano. Una por una auto-

matizaron las líneas y la mayoría de los obreros perdieron sus trabajos. Y luego tuvimos que mantener el ritmo de la línea". Ahora hay entre 350 y 400 trabajando en la fábrica.

"Antes de la huelga, nos quitaron las sillas, así que teníamos que estar parados en la línea", dijo. "Si las sillas no están ahí cuando regresemos, simplemente las volveremos a poner".

Los huelguistas recibieron mucha solidaridad de otros sindicatos y trabajadores. Hubo mucha discusión en las líneas de piquetes sobre otras huelgas en curso. "Deberíamos hacer algo para apoyar a los mecánicos automotrices", que se declararon en huelga en el área de Chicago el 2 de agosto, dijo Walsh.

Estalló una discusión sobre los patrones estadounidenses que trasladan sus plantas a México. Ballinger preguntó: "¿Por qué permite el gobierno de Estados Unidos que empresas se vayan a México? Eso empeora el desempleo aquí". Esta corresponsal obrera respondió que Estados Unidos es un país capitalista y el gobierno apoya todo lo que los capitalistas necesitan para sacar más ganancias. Los trabajadores en México son más explotados que los trabajadores aquí.

"Eso es cierto", dijo Ballinger, quien es originaria de México, como lo es un número considerable de los trabajadores en la planta. "Necesitamos luchar juntos por los sindicatos. Intentan dividirnos. La unidad es la única forma en que todos podemos ganar".

"Mi mensaje para los demás trabajadores es: 'No tengan miedo. ¡Si resulta necesario hacer una huelga, pues hay que hacer una huelga!" dijo Karpowicz.

Militante y fondo

Viene de la portada

tas de los trabajadores, visitamos las líneas de piquetes de huelga, nos unimos a actividades para defender y ganar apoyo para la revolución socialista de Cuba y otras luchas sociales, conocemos a trabajadores que quieren aprender más sobre el partido y asegurarse de que este tenga los fondos necesarios para expandir su trabajo, aquí y por todo el mundo. ¡Usted puede ayudar!

El esfuerzo dará impulso a las campañas de los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores que explican por qué la clase trabajadora necesita, y es capaz de depender de sí misma para luchar. Hace un llamado a los trabajadores a construir y fortalecer nuestros

Sigue en la página 10

Comité Pro Trato Justo a Cuba defendió revolución socialista

Viene de la portada esa historia.

El 6 de abril de 1960 el *New York Times* publicó un anuncio de una plana, iniciado por el periodista Robert Taber, quien visitó Cuba después del derrocamiento de Batista, haciendo un llamado a la creación de comités para promover una audiencia justa para la Revolución Cubana. El anuncio estaba firmado por destacados artistas y escritores, incluidos Simone de Beauvoir, Jean-Paul Sartre, Norman Mailer, Truman Capote y James Baldwin, así como luchadores por los derechos de los negros como Robert F. Williams.

En poco tiempo se estaban organizando capítulos en todo el país, que reunían a personas con diversos puntos de vista políticos, pero estaban unidos en su oposición a los ataques de Washington. Entre ellos estaban miembros del Partido Socialista de los Trabajadores y del Partido Comunista. En seis meses el Comité pro Trato Justo a Cuba tenía 7 mil miembros en 27 capítulos y consejos estudiantiles en 40 universidades.

Los comités organizaron líneas de piquetes, mítines, debates y foros para difundir la verdad sobre la revolución en Cuba y protestar contra la agresión de Washington. Una manifestación en la ciudad de Nueva York el 20 de octubre de 1960 atrajo a 1,500 personas para exigir "Manos de Washington



Ed Shaw (der.), organizador en medio oeste del Comité Pro Trato Justo a Cuba y dirigente de PST, y Robert F. Williams (izq.), dirigente de lucha por derechos de los negros y obrero automotriz, hicieron gira en 1961 para impulsar el movimiento para defender revolución socialista en Cuba de ataques de Washington.

Militante y fondo

Viene de la página 11

sindicatos y nuestro propio partido político, un partido obrero. Las ligas comunistas de Australia, Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido se unirán a la campaña.

Las metas fijadas por el partido para esta campaña son más altas que las de esfuerzos anteriores. Esto se basa en la mejor respuesta que estamos recibiendo hoy. El *Militante* proporcionará cobertura semanal de la campaña, incluidos gráficos que informan sobre su progreso.

Para unirse al esfuerzo, para invitar a un representante del partido a reunirse con usted y sus amigos, compañeros de trabajo y asociados, o para hacer una contribución al PST, comuníquese con la rama del partido o de la Liga Comunista más cercana a usted de las listadas en la página 8.

John Studer
Director del Militante



Comité Pro Trato Justo a Cuba publicó y distribuyó folletos con discursos de los dirigentes de revolución socialista en Cuba y relatos de testigos de avances del pueblo trabajador.

fuera de Cuba".

El mes siguiente 400 personas asistieron a un evento auspiciado por el Comité pro Trato Justo a Cuba en Harlem donde escucharon a dos personas que recién habían visitado Cuba: William Worthy, un periodista afroamericano del *New York Post*, y Robert F. Williams, conocido por liderar una lucha para liberar a dos jóvenes negros, de 7 y 9 años de edad, que habían sido encarcelados por besar a una niña blanca en Carolina del Norte. Subsecuentemente los

dirigentes principales del NAACP destituyeron a Williams como presidente de su capítulo del NAACP en Monroe, Carolina del Norte, por organizar a otros veteranos negros en la autodefensa armada de su comunidad contra los matones racistas.

"La misma gente que son nuestros opresores en el Sur", dijo Williams, "son los primeros en decir 'derrocar a Castro'. Intentan hacernos creer que cuando Castro toma control de las grandes corporaciones nos ha quitado algo a nosotros. ¿Se pueden imaginar a una mujer negra que trabaja en

una cocina por 10 dólares a la semana preocupándose de que Castro nos esté 'robando propiedad a *nosotros*?'", preguntó Williams.

En 1961, Williams, quien había trabajado en fábricas automotrices de Detroit, y Ed Shaw, organizador en el Medio Oeste del Comité pro Trato Justo a Cuba, y dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores y sindicalista tipográfico, realizaron una gira de conferencias a nivel nacional para hablar sobre la Revolución Cubana y la lucha por los derechos de los negros.

El comité publicó decenas de folletos baratos, con relatos de testigos presenciales del desarrollo de la revolución socialista y discursos de sus dirigentes centrales.

Entre los folletos se encuentran títulos como Reforma Agraria en Cuba: Discurso del Dr. Fidel Castro; Contra la burocracia y el sectarismo, por Castro; La revolución debe ser una escuela de pensamiento irrestricto, por Castro; La Segunda Declaración de La Habana; y El socialismo y el hombre, por Che Guevara. Los miembros del comité vendieron miles de ejemplares de los folletos.

El Comité pro Trato Justo a Cuba estaba abierto a cualquiera que se opusiera a la agresión de Washington contra Cuba. Sus miembros estaban convencidos de que la mejor manera de contrarrestar los ataques de los gobernantes en Washington era decir la verdad sobre la revolución.

Solidaridad con revolución socialista

Cuando los trabajadores y jóvenes en Estados Unidos se enteraron que en Cuba se había prohibido la discriminación racista, que se confiscaron las grandes propiedades de los terratenientes capitalistas y se garantizaba el acceso a la tierra a los campesinos sin tierra, del control obrero de las refinerías de petróleo, las fábricas y las plantaciones azucareras que estaban siendo nacionalizadas, la participación de la mujer en todos los aspectos de la sociedad, y otros actos de la revolución, se solidificó su apoyo a la revolución.

Jack Barnes, actualmente el secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, era entonces un estudiante en la universidad Carleton College en Minnesota y ayudó a establecer un capítulo del Comité Pro Trato Justo a Cuba allí después de visitar la isla. En *Cuba y la revolución norteamericana que viene* él describe el impacto que tuvo el comité en los estudiantes, trabajadores e instructores en la víspera de la invasión mercenaria de Cuba en Playa Girón (Bahía de Cochinos) en abril de 1961, la cual Washington respaldó.

Cuando salió la noticia el 17 de abril sobre el inicio del ataque, los derechistas en la cafetería de la universidad comenzaron a gritar "¡Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra!" Pero cuando los cubanos derrotaron a los invasores en menos de 72 horas, el ambiente cambió rápidamente.

"Los organizadores comprometidos del Comité Pro Trato Justo a Cuba en Carleton habían sido menos de media docena a principios de 1961. Pero ahora se cosechaban los frutos de las semanas de educar, hacer trabajo propagandístico, escribir, conversar, proponer y organizar debates políticos abiertos, y responder a los retos de cada opositor sobre cada tema", escribió Barnes. "En momentos en que los trabajadores y campesinos de Cuba le asestaban una derrota aplastante al imperialismo estadounidense, el apoyo a las posiciones políticas que habíamos estado defendiendo creció de forma explosiva. Pero solo porque estábamos allí, éramos conocidos y estábamos preparados para responder".

En una reunión en 1996 para celebrar la vida política de Shaw, Barnes explicó cómo el PST abordó su participación en el Comité pro Trato Justo a Cuba. Al igual que los revolucionarios con los que trabajaron en Cuba, los dirigentes del partido estaban comprometidos con la perspectiva de que la defensa de la Revolución Cubana debería organizarse sin prejuicios ni exclusión sectarias, dijo. "Ningún partido debería controlar este trabajo".

"Seguramente una de las pruebas más importantes de cualquier organización política es la capacidad de sus miembros de participar en el trabajo de masas con otros", dijo Barnes, "sin importar los diversos puntos de vista, para llevar a cabo tareas acordadas".

El creciente impacto del Comité pro Trato Justo no pasó desapercibido para el gobierno estadounidense y sus agencias policiales. Los comités fueron acusados de estar "controlados" por el Partido Socialista de los Trabajadores y el Partido Comunista. Un subcomité del Comité Judicial del Senado, encabezado por el infame senador demócrata segregacionista James Eastland y el senador demócrata liberal Thomas Dodd, lanzó una campaña de cacería de brujas anticomunista contra el grupo, ataques que se expandieron ampliamente después del asesinato de John F. Kennedy.

Shaw fue uno de los citados a rendir testimonio, y, como muchos otros, se negó a testificar sobre las actividades del Comité pro Trato Justo a Cuba. A pesar de las horas de intimidación por parte de Dodd el 14 de junio de 1961, Shaw no cedió. Dodd, casi apopléjico, gritó: "Eres el peor testigo que he tenido en 30 años".

El Comité pro Trato Justo a Cuba, el cual se disolvió a fines de 1963, dijo la verdad sobre la revolución socialista cubana y difundió ampliamente las palabras de sus dirigentes históricos, ganando el apoyo del pueblo trabajador y otros para poner fin a la guerra económica y política de Washington contra Cuba.

Más lectura sobre la Revolución Cubana y la lucha obrera







Vea lista de distribuidores en la página 8 o visite pathfinderpress.com